

**FUERA DE JUEGO**Juan de Dios **Crespo**

# Y twiteo porque me toca ...

JUANCHI LOPEZ

**L**a tecnología da cada vez más juego en esto del deporte. Estábamos con los drones peligrosos y ahora nos toca los dedos torticeros... Sí, porque no es otra cosa que torticera la utilización de *Twitter*, al menos en lo que comentaré.

Un **Guardiola**, D. **Sergi** esta vez, lanzó a toda velocidad sus pensamientos sobre el FC Barcelona y su deportiva enemistad con el Real Madrid, así como sobre Cataluña, “ese pequeño país” al noreste de la península ibérica, de otro **Guardiola**, D. **Josep**, y añadiría, al suroeste de Europa, hemisferio norte de la Tierra, ésta del sistema solar, etc...

El primero, a sus 22 años de entonces, soltó la mano cual **Muhammad Ali** en esos combates legendarios contra **Frazier** y el sopapo fue tal que dos años después le vino un bumerán con sabor a despido laboral.

Es tal la fuerza de *Twitter*, que *Star Wars* y su lado oscuro parecen microscópicos an-

## El Tweet provoca cortocircuitos que movilizan a los servicios jurídicos

te la avalancha que cae, tarde o temprano, sobre quienes abusan del mecanismo de relaciones que prima.

El *Tweet*, el pajarito (loco a mi entender) se las da de mundial y provoca cortocircuitos que se movilizan servicios jurídicos y, en el caso de Guardiola, D. Sergi, le cae un despido. Habría que ver si lo acepta el jugador balear o si, por contra, pudiera ser improcedente. He ahí un caso interesante para los laboristas.

Es momento de ver si lo soltado a los cuatro vientos mediante la técnica *twittera*, puede ser motivo de despido o el



Sergi Guardiola (24).

inicio de un simple procedimiento disciplinario. Es un argumento que me gustaría que llegara a su final jurídico. Nos daría una visión real de lo que piensan los jueces en esos casos.

Lo esencial aquí es aprender que lo que uno piensa y que luego plasma con sus dedos, a 140 caracteres, tiene saltos estelares, como los del *Halcón Milenario* de la saga de **George Lucas** y que uno se puede encontrar consigo mismo, sin saber si lo que dijimos es lo que pensábamos de verdad, con dijo Sergi Guardiola, o simplemente el producto de una noche de fiebre...

Sepamos que el pasado nos perseguirá allá donde vayamos y que, como un juego de la oca continuo y eterno, saltaremos de tweet en tweet, hasta el infinito y más allá, para solo bajarnos cuando nos despidan o se acuerden de nuestra familia por morde esos dedos veloces que deberíamos controlar mejor. Y, para finalizar, recomiendo otra novela de ciencia ficción, que es lo que toca: “La vieja guardia”, del maestro Johan Scalzi.